Sebastián Manuel Gallego Morales

Los jueves en la radio



Baza
40 años de su historia
1939 - 1979

Liber Factory

Los jueves en la radio



Sebastián Manuel Gallego Morales

Sebastián Manuel Gallego Morales

Los jueves en la radio



Baza
40 años de su historia
1939-1979

Liber Factory

© Obra: LOS JUEVES EN LA RADIO

Primera edición: Febrero, 2022

© Autor: SEBASTIÁN MANUEL GALLEGO MORALES

ISBN: 978-84-18874-74-1

Maquetación: Santiago Medina Morcillo
Portada: fotografía de Roberto Gomis García.

© Editado por LIBER FACTORY www.liberfactory.com

Gestión, promoción y distribución: Grupo Editor Vision Net S.L.
C./ San Ildefonso 17, local, 28012 Madrid. España.
Tlf: 0034 91 3117696 // Email: pedidos@visionnet.es
www.visionnet-libros.com

Disponible en librerías físicas y online.

Las opiniones expresadas en este trabajo son exclusivas del autor. No reflejan necesariamente las opiniones del editor, que queda eximido de cualquier responsabilidad derivada de las mismas.

Este libro no podrá ser reproducido, ni parcial ni totalmente, sin el previo permiso por escrito de los titulares del *copyright*. Todos los derechos reservados. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.es o por teléfono 917021970) si necesita fotocopiar, escanear o utilizar algún fragmento de esta obra. Gracias por comprar una edición autorizada de esta obra y por respetar las leyes del *copyright*.

A mis amigos...

Introducción

En mi afán por difundir y dar a conocer el pasado reciente de la ciudad de Baza, entre los años 2008 y 2014 aproveché gustoso la invitación de la emisora local **Onda Cero Baza** para hacer llegar a sus oyentes mis trabajos sobre la historia bastetana, sus personajes y los acontecimientos que han marcado las últimas décadas de este municipio. Para ello, adapté esos contenidos históricos a la estructura propia de una entrevista, incluso quise asemejarlos a una «charla» con el locutor, que me hacía las preguntas y que dejaba sus reflexiones en algunos momentos y a las que yo contestaba de manera coloquial, aunque sin faltar, por supuesto, al rigor de los hechos sucedidos. La aceptación entre la audiencia de estos programas fue enorme.

Evidentemente, tanto las preguntas como las respuestas que aparecían en ese espacio formaban parte de un guión que, como he indicado, era previamente elaborado por mí. En esos documentos incluí todos los escritos que poseo sobre la ciudad, las calles, las plazas, los comercios, las industrias, los monumentos y, en resumen, todo cuanto ya había dejado publicado en otros medios de comunicación locales, sobre todo en el extinto «Boletín de Noticias» del Ayuntamiento de Baza y en la revista quincenal «El Norte», dirigida por el periodista Santiago Medina. Cada jueves, a eso de las 13:00 horas, y dentro del programa «Baza en la Onda», esos guiones eran puestos en ante-

na; el locutor, Javier Fernández, realizaba las preguntas y yo las respondía dedicando aproximadamente una media hora al conocimiento de la historia de Baza.

Este libro recupera esos guiones tal y como fueron emitidos a través de las ondas. Junto a ellos, para hacer menos árida quizás su lectura, acompaño cada periodo con un anexo documental y fotográfico que ayudará seguro al lector a ubicarse y reconocer con más precisión el momento y las circunstancias que se indican en el texto.

En cada emisión radiofónica el espacio comenzaba de igual manera… *«Baza, ayer y hoy, un paseo por la historia, sus habitantes, personajes y acontecimientos, que marcaron el devenir de la ciudad. Hablaremos de sus calles, sus plazas, sus rincones, sus edificios, sus fuentes, sus caños, sus manantiales, sus lugares históricos, monumentos e iglesias. Con la colaboración especial de Sebastián Manuel Gallego Morales… Hoy jueves, volvemos con su historia».*

Año 1938

Locutor

Para empezar, vamos a recordar lo hablado hasta final de curso, con el descanso veraniego, y vamos a abrir una nueva época, es decir, nuevas charlas sobre Baza a partir de hoy.

Gallego

Efectivamente, dejamos nuestras charlas en el momento en el que en la ciudad no quedaba ningún organismo representativo. Baza había sido abandonada por sus autoridades municipales, es decir, los componentes del Ayuntamiento, que se llamaba en aquel entonces Consejo Local del Frente Popular Antifascista. También fuimos abandonados por el Estado Mayor del Cuerpo del Ejército Popular de Andalucía, que tenía su dirección en nuestra ciudad. Incluso fuimos abandonados por las autoridades componentes del Gobierno Civil de la Provincia Republicana de Granada.

Se había iniciado un éxodo masivo de todos los dirigentes políticos y militares que habitaban en nuestra ciudad, con lo cual Baza se queda reducida nuevamente a la población que tenía antes del inicio de la Guerra Civil, y hasta un poco menos, pues también la abandonan como hemos

indicado sus dirigentes municipales. Como si hubiera pasado un ciclón sobre nosotros, nos ha quedado una estela de destrucción, a la vez que de carencias en lo más esencial de una población: la alimentación.

Locutor

Ya en nuestras últimas charlas se comentaba el hecho de que habían surgido los economatos, como medio y fundamento para paliar la escasez de alimentos y distribución de estos entre la población... ¿es que no estaban surtidos?

Gallego

Los economatos en nuestra ciudad fueron varios. Los hubo civiles y militares, pero desde la mitad del año 1938 se daba la circunstancia de que mientras unos disponían de un tipo de alimentos (patatas, garbanzos, habichuelas o lentejas) otros disponían de aceite, arroz, chocolate y otro tipo de productos esenciales como el jabón. Entonces, y ya lo dejamos citado en su momento, es cuando aparece en nuestra ciudad el estraperlo. Hay vecinos que disponen de toda clase de productos, alimenticios o no y los ponen en el mercado a unos precios que solo algunos los pueden pagar y disfrutar de ellos. Durante la Guerra Civil, y a costa del hambre de los más necesitados, algunos se hicieron ricos.

Por otra parte, era tal el abuso que se tenía en la distribución de las cartillas de racionamiento, que se tuvieron que distribuir por barrios, fijando a cada uno un Comisario encargado del cumplimento y vigilancia, lo cual no impidió el abuso y descaro de algunos políticos a la hora de repartir esas cartillas.

Locutor

También dijimos que en los últimos meses funcionaron los billetes de papel emitidos por el Consejo Municipal, así como los vales por alimentos que se daban en el mismo Ayuntamiento a los pobres y transeúntes.

Gallego

La emisión de papel moneda se debió a la carencia de billetes emitidos por el Gobierno de la República, que ya estaba en Valencia. Este papel vino a remediar un poco la actividad pública y el comercio, aunque en su funcionamiento se produjeron algunas anécdotas. Una de ellas fue que, si bien servían para el tráfico del comercio normal entre los ciudadanos, compras y ventas, sin embargo no tenían valor alguno para proceder a pagar contribuciones, multas, sanciones o tasa alguna en las oficinas del Estado o del propio municipio. Esto fue de tal incongruencia, que

llevó a que se ordenase por las autoridades su anulación.
Otra anécdota fue que, como siempre hay quien se aprovecha, un comerciante procedía a la compra de dos por uno, es decir, dos billetes del Consejo Local por uno de igual valor emitido por el Gobierno de la República, con lo cual cuando se dictó su retirada y entrega para canje al banco ganó el cien por cien. Ni que decir tiene que este comerciante tenía lo que hoy se suele llamar «información privilegiada», por no decir claramente que quienes la utilizan para su beneficio y lucro son «granujas redomados». Hoy se buscan bonitas palabras para no dañar la sensibilidad a los que abusan de sus semejantes y juegan con el hambre ajena.
En cuanto a los «vales», se emitían para socorro de mendigos y transeúntes e iban desde el *«vale por un pan»* hasta el *«vale por un arenque»*, lo cual da idea de la situación de penuria y hambre que pasaba la localidad.

Locutor

Otro de los temas que abordamos en los últimos días del pasado curso fue el de la presencia militar en Baza y su nombramiento como sede de la Capitanía General del Ejército Popular de Andalucía. ¿Se puede añadir algo más sobre este tema?

Gallego

Creo que fue un capítulo muy concreto en el que se abordó este tema, por tanto, repetir el mismo no es procedente.
Lo que sí conviene resaltar, como ya dije aquel día, es el espíritu de los militares profesionales o de carrera, sus relaciones con las familias bastetanas en las que se alojaron, y la ayuda que prestaron a las mismas para paliar el hambre, ya que disponían de unos economatos militares que estaban bien surtidos de aquellos alimentos que faltaban en los que se abastecían los ciudadanos comunes.
Me contaba un jubilado una anécdota que demuestra lo caballeros que eran. Me decía que en su casa tenían alojado a un teniente, militar de carrera, y que en la solana tenían escondido a un familiar de un pueblo vecino que se había venido huyendo. Pues bien, en la fiesta de fin de año de 1938, el teniente les llevó varios alimentos, tales como chocolate, turrón, y bebidas. El teniente les pidió «que le subieran al vecino del piso de arriba», unas tabletas y una botella. Jamás denunció ni al escondido, ni a la familia que lo tenía oculto. Los militares de carrera eran todos unos caballeros, aseguraba el jubilado al terminar de contarme la anécdota.

Locutor

Hay cientos de anécdotas que demuestran que por si solas el talante y la educación de las perso-

nas. Siguiendo con el resumen de lo ya últimamente relatado en nuestras charlas, recuerdo que se dedicó una íntegramente al informe que había emitido el Gobernador Civil, don Antonio de Gracia Pons, sobre la situación política, económica, social y militar de la provincia republicana con sede en Baza y de la que él era el Gobernador.

Gallego

Para los que estamos acostumbrados a leer informes, ya dije en su momento que este documento era claro, conciso y concreto, y que resumía en breves palabras toda la situación de la provincia granadina con sede en Baza. Así que, sobre el mismo, me limité casi a leerlo íntegramente ante estos micrófonos por lo bien redactado que estaba. Poco más se puede añadir, a no ser que se proceda a un estudio detallado de alguno de sus puntos concretos, o a citar alguna de sus omisiones en el mismo. De tal manera, cuando cita la situación en el frente que sitia Granada, no hace mención alguna a la situación en el frente norte. Las referencias las da únicamente al frente que sitia Granada por el lado sur, es decir por las Alpujarras. Hace mención al malestar de los lugareños por el decomiso de sus animales, y más aún de las rapiñas que realiza el ejército allí desplegado a sus alimentos, y da posibles soluciones

como el devolverles los animales de carga que se les habían incautado, y que eran precisos para su trabajo y desarrollo agrícola. Es decir, sobre todo respetarles los productos de su trabajo. Y es que, el frente norte era un frente de trincheras inamovibles desde el inicio de la Guerra Civil. Además, en este frente actuaba la Columna Maroto, de cuyo paso por esta ciudad tan mal recuerdo quedó.

Locutor

Esto que me cita de «Columna Maroto» creo que es la primera vez que se pronuncia en nuestras charlas. ¿Me puede hoy comentar algo de esta columna para conocimiento de nuestros oyentes?

Gallego

Esta columna militar procedía de la recluta realizada en la zona del Levante español por el señor Francisco Maroto del Ojo, un anarquista de la CNT-AIT, con una gran facilidad de oratoria. Estuvo en nuestra ciudad en numerosas ocasiones, asistiendo a congresos y reuniones sindicales, y era bien conocido en los ambientes políticos. Cuando crea una columna con 270 hombres, en la zona de Valencia, Alicante y Murcia, pasa por Baza, pero su columna viene precedida de una malísima fama, a la que se le une el nombre que ellos mismos se dan: «Tiradores de la

Muerte». Tras pernoctar en la iglesia de Venta Quemada, y destrozar su fachada por tener signos religiosos, llegan a Baza y pretenden que se les entreguen los prisioneros de sus cárceles para proceder a «una saca de escarmiento a los fascistas». El alcalde no accede a ello y tras cederles la iglesia de San Antón para pernoctar, les pone un tren a su disposición para que sigan hasta Guadix. A su paso iba incorporando numerosos efectivos, y se dice que llegó a tener 1.000 voluntarios, numerosos de ellos de nuestra ciudad y pueblos limítrofes. Iniciaron el asedio a Granada, consiste en guerra de trincheras y alguna que otra escaramuza. Este Francisco Maroto tiene altercados con los jefes políticos tanto de Almería como de Baza, y es encarcelado en nuestra ciudad, aunque poco después liberado por la presión de los elementos de la CNT y anarquistas. El objetivo principal de su columna, que era conquistar Granada a los fascistas, nunca se logró a pesar de la enorme cantidad de efectivos militares en personas… parece ser que les falló el suministro de munición. El caso es que fue un fracaso a pesar de la gran propaganda que a la columna se le hizo en aquellos días.

Locutor

Siendo este dato tan importante, ¿cómo es que se omite todo ello en el informe del Gobernador Ci-

vil antes citado? ¿Por qué dice que se le hizo mucha propaganda a esta Columna Maroto?

Gallego

Durante la Guerra Civil española, la propaganda era una de las armas que tenían los ejércitos contendientes. La CNT-AIT disponía de muy buenos cartelistas y dejaron constancia de ello. Pero no solo la propaganda era en carteles murales, de muy amplia difusión, colorido y significado bélicos.

En Baza, la emisora del Frente Popular, con el Sr. Becerril, dio en varias ocasiones la TOMA DE GRANADA POR LAS MILICIAS POPULARES, lo cual ocasionó malestar al ejército regular, que logró que se cerrara la citada emisora por ser nefasta a los intereses de la República.

La Columna Maroto, que logró en Baza que se le unieran numerosos jóvenes militantes de la CNT, fue también famosa por su pegadiza canción: «Si me quieres escribir/ya sabes mi paradero/la Columna de Maroto/en línea de frente, el primero».

Aún encontramos en nuestra ciudad jubilados que recuerdan este estribillo y con los que he tenido la suerte de engrandecer mi conocimiento de estos años mediante sus charlas.

En cuanto a tu pregunta de por qué se omite, la contestación es simple, depende de las fechas en las que se hace y de quien hace el informe.

Locutor:

Y de todos estos conocimientos que ha ido acumulando, ¿por qué no los relata en un libro para conocimiento de la población bastetana?

Gallego:

Soy muy respetuoso con mis conciudadanos. Hasta que pasen algunos años, no daré a la imprenta «*Mis conversaciones con jubilados en el parque de la Alameda*». Así me lo he prometido y así lo haré.

Lo que sí te adelanto hoy en primicia es un libro sobre la vida de algunos de los exiliados de nuestra ciudad por causa de la Guerra Civil, a los países que fueron y de qué vivieron. Estará profusamente documentado y espero que sea bien recibido. Es un profundo trabajo de estudio y documentación que merece la pena dejar por escrito para las próximas generaciones. El libro tiene nombre de una señora: «Julia Aguirre. MEMORIAS DE UN EXILIO», que me animó a escribirlo y me facilitó, como se dice, la materia prima para ello.

Locutor:

Hemos iniciado nuestras charlas sobre Baza, Ayer y Hoy, así que quedamos en seguirlas sobre este tema de la Historia de Baza los jueves de cada semana.

Gallego:

Eso es lo que hemos prometido a nuestros oyentes y esperamos no defraudar a ese gran número de seguidores a los que agradezco muy sinceramente sus felicitaciones por tratar estos temas. Hasta el próximo jueves.





Locutor: Francisco Javier Fernández Martínez

Año 1939

Locutor

En nuestra última charla, el pasado jueves, dimos un ligero repaso a los últimos días de la Segunda República en nuestra ciudad, lo que ocurrió durante la misma, instituciones que acogió y un detalle de la llamada «Columna Maroto», en la que se alistaron bastantes jóvenes afiliados a la CNT en nuestra ciudad. Finalizamos esta charla con el avance de un nuevo libro que está escribiendo sobre nuestra ciudad y que se llamará «Julia Aguirre, Memoria documentada de un exilio», y que trata de la vida en varios países de quienes se vieron obligados a salir de su tierra por causa de la Guerra Civil.

Gallego

Efectivamente, dejé dado este avance sobre el tema que cita y que espero editar para Navidad.

Pero centrándonos en nuestras charlas, creo que hoy sería bueno retomarlas iniciando con un ligero repaso a lo que quedó en Baza tras el periodo republicano. Para ello recomiendo a nuestros oyentes un vistazo al artículo que se denomina «El día después», contenido en mi libro «Al-

caldes Bastetanos del siglo XX», en el tomo primero, editado en el año 2005. Pero para quienes no tengan dicho libro, les decimos brevemente su contenido. Se trata del destrozo causado en el patrimonio artístico-cultural de la ciudad por el mero hecho de que el mismo era de origen religioso. Así, fueron destruidas bellas imágenes religiosas de los imagineros Salcillo, Risueño, Cano, Mora y Ruiz del Peral, obras de tal valor que hoy día constituirían un reclamo turístico incomparable. No quedaron sino las estructuras en piedra de las Iglesias bastetanas, desprovistas de sus campanas y de todo el contenido artístico de su interior. Hay que tener muy presente que este patrimonio cultural estaba acumulado por la población creyente desde el siglo XVII, y que se perdió en meses por el odio manifiesto de los partidos marxistas a la Iglesia Católica.

Locutor

No se salvó, efectivamente, ninguna iglesia bastetana del saqueo y destrucción de sus imágenes, altares, ornamentos y tesoros, pues incluso hemos comentado en charlas anteriores que todo objeto de oro, plata, joyas ornamentos o pinturas fueron incautadas y entregadas al Gobierno de Valencia, como pasó con la Corona de la Virgen de la Piedad del año 1930.

Gallego

En la actualidad, y desde hace unos años, se está intentando manipular a la gente joven, en el sentido de que todo se debió a la sublevación militar de julio de 1936. Pero eso es una mentira, dado que la destrucción de iglesias, saqueos y quemas de conventos, se inicia en el año 1931, al mismo establecerse la República, unos hechos vandálicos que inician los partidos de ideología marxista (comunistas, socialistas marxistas y anarquistas) que lo que de siempre habían pretendido era el establecimiento de la Dictadura del Proletariado, y que iniciaron su primer intento de instaurarla en España con la Revolución de Asturias del año 1934.

En cuanto al expolio de todo elemento de valor existente en nuestra ciudad, perteneciente a la Iglesia o a los particulares, fue una planificación del gobierno presidido por don Juan Negrín, que logró sacar de España casi el sesenta por ciento del tesoro nacional y depositarlo en varios países. Fue una expoliación en toda regla a la nación española. Sobre este tema hay ya libros escritos y documentados.

Pero centrándonos en Baza, diremos que a este expolio contribuyó el que fue alcalde bastetano don Manuel Ramos Esteban, como ya quedó documentado en su día.

Locutor

Todos estos tesoros volverían a España al finalizar la guerra... ¿o no?

Gallego

El destino dado a este fabuloso tesoro, acumulado en cientos de años por las monarquías, la Iglesia, el gobierno y el pueblo español, tuvo varios destinos e inversiones fuera de España, pero sobre todo sirvió para el mantenimiento de los jefes comunistas y socialistas durante años, el gobierno en el exilio. Pero este tesoro jamás regresó. Ejemplo claro lo tienes en la corona de la Virgen de la Piedad, incautada y de la que nunca más se supo el paradero.

Locutor

Dejando aparcado este tema tan polémico y doloroso, vamos a seguir charlando centrados en Baza.

Gallego

Nos habíamos quedado en el momento en el que Baza queda abandonada por sus autoridades municipales, gubernativas y militares. Se producen en estos días unos vacíos de poder que son aprovechados por los más desfavorecidos para realizar rapiñas y asaltos a varias casas y comercios. Hechos que quedan totalmente impunes por la caren-

cia de todo tipo de guardias o autoridades que impongan el más mínimo orden. Pero, en gran parte, esto lo debemos achacar al enorme clima de miseria que impera. Hay, en estos días de marzo de 1939, desabastecimiento en todos los economatos, pues en su huida hacia Levante las autoridades arrastran las existencias alimenticias de los mismos. Cuando el 29 de marzo se liberan los presos de todas las cárceles existentes en la ciudad, iniciativa que había tomado en la mañana de dicho día el teniente del ejército rojo don Francisco Erasmo Morcillo Vita, en vista de que llevaban varios días sin recibir alimentos, el pueblo de Baza se divide en dos: uno lleno de alegría y otro de temor. Es el momento en el que se dice vulgarmente «se está volviendo la tortilla». Los perseguidores y carceleros de antes serán los perseguidos y encarcelados de ahora.

Locutor

Entonces este es el día de la liberación de la ciudad por las tropas de Franco.

Gallego

No, las tropas de Franco no liberaron Baza. Baza fue abandonada por las autoridades, tal y como he comentado antes. Lo que sucede aquí es que en la tarde de este día, 29 de marzo, se personan en el abandonado ayunta-

miento un numeroso grupo de personas, entre los que se encuentran falangistas, comerciantes y propietarios, para crear una nueva Corporación Municipal. Estos señores habían sido citados por el Gobernador Civil de Granada. De una lista de 15 ciudadanos se designa al de mayor edad para presidir la mesa constitutiva. En concreto, es designado don Antonio Bustos Salazar, quien procede a dar lectura al oficio recibido del Gobierno Civil. Tras una votación queda constituida una Comisión Gestora Municipal. Con esta votación en el salón de plenos del Ayuntamiento se inicia nuevamente el libro de actas municipales, que había quedado interrumpido casi un mes antes. La Comisión Gestora Municipal la componen, aparte del presidente, don Antonio Bustos Salazar, los señores Raúl Arenas Sánchez, Antonio Navarro Santaolalla, Enrique Pardo Ferrer, Juan Pedro Requena Sola, Lucas Venteo Jaraba y otros nueve señores más.

Locutor

Entonces estos señores constituyen las nuevas autoridades municipales en la ciudad.

Gallego

Lo son solamente unos días. El 30 de marzo pasa por nuestra ciudad, camino de Murcia, el ejército nacional

bajo el mando de don Gonzalo Queipo de Llano. En Baza queda un pequeño grupo militar para impedir que se tomara por algunas familias la justicia por su mano contra quienes habían delatado o matado a sus familiares, con lo que se logra una paz impuesta por la amenaza de las armas. De tal modo, queda en Baza, al frente de ella y como primera autoridad del nuevo régimen, don Ramón Entrena Fernández, oficial segundo honorario del Cuerpo Jurídico Militar, quien en nombre del Excmo. Sr. General del Cuerpo de Ejército de Ocupación, nombra una nueva Comisión Gestora Provisional, en la que designa alcalde presidente a don Bernabé Lozano Molina y concejales a don José María Molina San Pelayo, don Manuel García Galindo, don José María Sola Lamadrid, don Raúl Arenas Sánchez y don Diego Navarro Guevara. Esta es la Corporación Municipal que asume el cometido de reorganizar el poder municipal en nuestra población, todo ello bajo la supervisión militar. Su gestión tuvo luces y sombras. Podemos destacar que al frente de la Comisión de Abastos figura don Diego Navarro Guevara; de la de Hacienda, don José María Molina San Pelayo; de la de Personal e Instrucción pública, don Raúl Arenas Sánchez; de Sanidad y Beneficencia, don Manuel García Galindo, y de Obras Públicas y alumbrado, don José María Sola Lamadrid. La más importante de todas, la de Paro Obrero, es asumida conjuntamente por los señores Arenas y Sola.

Locutor

¿Por qué comenta que esta nueva Comisión Gestora que preside como alcalde don Bernabé Lozano tiene en su haber luces y sombras?

Gallego

Este alcalde y los concejales designados se encuentran una ciudad cuya principal característica es el temor a las represalias. Aún cuando las cárceles de la República quedaron vacías el 29 de marzo, ahora se están volviendo a llenar, pero de personas que tuvieron alguna significación ideológica, es decir, política, en la etapa anterior. Ya no se dan los «paseos» y «muerte por incontrolados» que fueron tónica general de la anterior etapa. Pero ahora se da una variante, que es el terror o miedo generalizado en la población de ideología comunista o socialista.

Hay una cuestión a la que no se le da mucha publicidad. El General Franco, a mediados de marzo de 1939, dio ocho días a todas cuantas personas tuviesen las manos manchadas de sangre para que abandonasen sus pueblos, e incluso España. Esta disposición la tradujeron los partidos de izquierdas como «nos van a matar a todos los de izquierdas que quedemos en España», por lo que se produjo una desbandada general, no solamente de aquellos

que se sabía que tenían las manos manchadas de sangre, sino de familias completas. Una huida que produjo el mayor exilio español en toda su historia.

Locutor

Podíamos citar algo de este primer consistorio de la España Nacional, como así se designaba.

Gallego

Brevemente citaremos que en abril queda fijada la plantilla de la nueva guardia municipal. Que se estudia ampliar el Ayuntamiento con la nave superior de la posada de la calle Alhóndiga. Que se acuerda admitir a los funcionarios municipales sin imposición de sanciones. Que se recupera por el concejal Molina San Pelayo una deuda que tenía un comerciante de Amberes a favor de este Ayuntamiento por venta de pieles y almendras, nada menos que 112.000 francos belgas. Unas pieles que procedían de la requisa del ganado que hicieron a los ganaderos llamados fascistas, y que se destinó tanto a la comida del ejército como a los heridos del hospital de sangre. Que se traen a Baza los restos de Pedro y de César López de Hierro, que habían sido asesinados, y se les da cristiana sepultura, constando en un acta el agradecimiento de su padre don Nicolás López del Hierro. Que se devuelven a la Iglesia y a

particulares los bienes les habían sido incautados, es decir, iglesias, conventos, comercios y casas particulares, no así el contenido que se había «evaporado». Se inicia desde el primer día el reparto de comidas por el servicio de «Auxilio Social» a todos los pobres, sin distinción entre familias de vencedores o de vencidos. Se inician los trabajos de relleno de todos los «refugios antiaéreos» iniciados en la ciudad. Se acuerda erigir en nuestra ciudad la «Cruz de los caídos», en la Plaza de las Eras. Se formaliza contrato para el uso de la Huerta de San Antón como campo de deportes municipal, lo que hoy conocemos como campo de fútbol de la Alameda. Se establecen varios comedores escolares en la ciudad. Se reestructura la Corporación municipal, el 28 de octubre de 1939, siguiendo de alcalde el señor don Bernabé Lozano Molina y los anteriores concejales, excepto don José María Molina, por ser incompatible el cargo con el de Administrador de Correos. Se incorporan don José María Funes, don Víctor Mateos, don Antonio Peregrin, don Víctor Navarro, don José Martínez, don Eduardo López, don José Argente y don José García Bustos. La primera gestión de esta nueva Corporación es intentar abrir el clausurado Instituto, pero la Dirección General de Enseñanza Media comunica que «lamentándolo mucho, no ha sido acordada la reapertura del Instituto». El sentir popular en aquellos días era que debido a la deriva marxista

que había tomado el director del Instituto, con purgas ideológicas entre profesores y selección de alumnos según el posicionamiento familiar, tardaría mucho en olvidarse esto por las autoridades educativas. Este posicionamiento sectario llevó a un incremento del alumnado en las llamadas Academias y a una denuncia permanente en la Radio local (también conocida como «de Becerril») de las familias que por ellas habían optado, tachándolas de fascistas o enemigos de la República.

Locutor

Vemos que, efectivamente, se trabaja en pro de la ciudad, pero el tiempo es quien manda en la radio. ¿Le parece bien que dejemos aquí la charla de hoy hasta otro jueves en el que proseguiremos con este alcalde?

Gallego

Por mi conforme. Hasta entonces.



Anexo documental y fotográfico



Alcalde Bernabé Lozano Molina

Año 1940

Locutor

Dejamos nuestra charla el jueves anterior, describiendo sucintamente los detalles más importantes del mandato del que fue primer alcalde de la ciudad después de la Guerra Civil. Hoy podemos seguir con este mismo tema.

Gallego

Efectivamente, nos quedamos en una relación que iba por la mitad, más o menos, del mandato del alcalde Bernabé Lozano, que lo fue de esta ciudad desde el día 31 de marzo de 1939 hasta el día 18 de octubre de 1940. Ya había citado varias actividades, pero entre ellas y tras serle denegada la apertura del Instituto, hay un acuerdo municipal muy interesante. Se propone que el Ayuntamiento sea trasladado al edificio de este Instituto clausurado, debido al escaso espacio de que dispone el actual. Este proyecto no se lleva a cabo por el hecho de que se siguen las peticiones de reapertura del Instituto. En consecuencia, se prosigue con el proyecto de incorporarle la planta superior de la posada de la Alhóndiga para ampliación del viejo ayuntamiento, que es lo que finalmente se logra.